

EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Las alas del espíritu, por J. M. Hermida.—A orillas del Ulla, (perfiles gallegos) por A. Vicenti.—Las leyendas del Conde, por J. Ojea.—Sección bibliográfica, por X.—Al pueblo de Ponferrada, (soneto) por A. Goyanes Meneses.—Cantares, por L. A. Mestre.—Non falés d' eso, (conto) por B. Losada.—Revista de la prensa de Galicia, por la Redaccion.—Variedades.—Anuncios.

LAS ALAS DEL ESPIRITU.

PRELUDIO.

XVI.

La idea es la virtud de Epaminondas, quien despues de salvar la patria iba a lavar al rio su pobre manto, para enseguida ejercer noble, valiente digna y desinteresadamente los derechos de ciudadano, segun dice el respetable publicista Sr. Garcia Ruiz en su obra «Dios y el hombre.»

Aristides desechando por injusto el proyecto de Temistocles encaminado á incendiar la flota de los aliados para levantar sobre sus ruinas humeantes y ensangrentadas la supremacia de Atenas; el provo y severo Focion, este gran filósofo á la vez guerrero y hombre de estado, aconsejando á los atenienses no emplearan la violencia, si habian

de rendir culto á la libertad de Grecia renovando los heroicos hechos de Maraton y de Salamina, y no haciendo el mismo derramar una sola lagrima antes de la famosa jornada de Queronea como escribió el mismo señor Garcia Ruiz, recuerdan la idea de las guerras de Troya engrandecidas por aquel poeta de la edad heroica, por aquel genio de Smirna que, segun el ilustre Ros de Olano, trocó el caramillo por la trompa, y se anunció cantando los dioses, las pasiones, el valor las venganzas y la guerra.

Focion llevo decir á Antipitero: *Tu no puedes tenerme á la vez por adulator y por amigo.* Cuando el pae lo de Atenas, en uno de esos momentos de incomprendible obcecacion condeno á este grande hombre á beber la cicuta y fué interrogado si tenia algo que decir a su hijo contestó: *Si que olvide la injusticia que los atenienses cometen con su padre.*

«Fuvo necesidad, refiere César Cantú, de pedir dinero a un amigo suyo para comprar cicuta en atenion a que no quedaba bastante. Su cadáver fué arrojado fuera del territorio de Atenas, sin que hubiese uno que le rindiera el fúebre homenaje, tan envilecidas estaban las almas. Quemole un sepulturero, y habiendo recojido sus cenizas un megario las llevó á su casa y las enterró cerca del hogar, suplicando á los dioses que tomaran bajo su proteccion los restos de un hombre de bien, hasta que conociendo su patria aquel estravio enviara en su busca.»

«Poco tardó en arrepentirse el pueblo: le erigió una estatua, persiguió a sus verdú-

»gos, y llegaron casi á ser objeto de culto público tanto sus cenizas como la humilde mansion en que había vivido sin tacha.»

La idea es el famoso filósofo y virtuoso Xenócrato, recordando á aquel Antipatero, —mónstruo que degolló á su madre porque esta pretendía reconciliarlo con su hermano— unos versos de Homero para alcanzar la libertad de sus queridos compañeros, y rehaciendo los derechos de ciudad que Foción le ofrecía por no someterse á una forma de gobierno que había desaprobado.

Alejandro despues de vencer á Darío y despues de conquistar el mundo, era la idea personificada de una nueva civilizacion, y y nunca mas grande que cuando dijo en la agonía de su muerte: *Dejo el imperio al mas digno; pero preteo que mis amigos celebrarán mis exequias con las armas en la mano.* No se equivocaba el gran Alejandro; conocia profundamente el corazon humano y tendria ya formada una idea exacta de la ambicion y del carácter de aquellos capitanes que heredaron y repartieron luego su colosal imperio para perderlo. «¡oh! y ¡cuán hermosa estaba Grecia entonces! ¡Cuán hermosa!», diremos con D. Meliton Martín cuando la describe con tanta belleza como saber en los primeros tiempos de este héroe.

Éste mismo Alejandro escribía á su madre antes de morir, unos instantes:

«*Tu hijo despues de haber contado algunos momentos de vida, va á ser presa de la muerte: se desvanece como un relámpago, y no deja tras si mas que un motivo de entretenimiento á las generaciones futuras.*»

La idea es Demócrito riéndose de las vanidades y ridiculeces de los hombres.

Es el pobre barquero Amiclas durmiendo tranquilo en su choza sobre enjutas ovas hallándose cubierta la campaña con las legiones de César, cuando en las altas horas de la noche pulsa á su puerta este afortunado vencedor de Pompeyo, para que lo conduzca enseguida á la Calabria. Amiclas era el primero en su pobre albergue y mas feliz surcando el mar con su barquilla y estendiendo al sol sus redes que el héroe de Farsalia, el amante de Cleopatra, que prefería ser el primero en una pobre aldea de los Alpes, que el segundo en la capital de Roma. Nuestro Saavedra Fajardo dice: «Un espíritu grande mira á lo extremo; ó á ser César ó nada; ó á ser estrella ó ceniza. No menos lucirá esta sobre los obeliscos si gloriosamente se consumió, que aquella; porqueno es gran espíritu el que como el salitre pre-

»parado y encendido no gasta aprisa el vaso del cuerpo. Pequeño campo es el pecho á un corazon ardiente.» César acertaría quedándose el primero en aquellas ásperas montañas de Italia antes de pisar la tierra de España, y el mundo no hubiera hechado de menos un César, ni César hubiera sido asesinado por Bruto y demás conjurados en el mismo Senado de Roma. ¡Tri-te fin el suyo!

La idea estaba con el sábio Cineas moderando con su admirable elocuencia las ambiciones de Pirro, de este célebre guerrero que al hallarse en las alturas de Prenesto viendo á Roma y contemplando los cadáveres de los soldados muertos en la pelea dijo: *No tardaría en ser conquistado el mundo si yo tuviese á los romanos por soldados ó ellos á mi por general.* Alabandonar la Sicilia tambien exclamó: *¡Que hermoso campo de batalla dejamos á los romanos y cartagineses!* Verdadera y cruel profecía de las guerras púnicas.

Estaba tambien divinamente representada en el íntegro Fabricio, tan considerado en su patria como pobre en su vida, cuando dijo á este mismo Pirro que lo alhagó primero y lo ameuazó despues para que abandonase su patria y lo siguiese: *Es mas fácil hacer torcer el curso del sol que á Fabricio del camino de la probidad.*

La idea de la libertad y de la igualdad ante la ley, domina en la plebe romana retirándose al Monte sagrado hasta obtener aquella ley por la que el plebeyo se hizo ciudadano y la aristocracia se convirtió en democracia. Es Espartaco pidiendo libertad y trabajo para sus esclavos. Es Herdonio pidiendo tambien libertad para los esclavos de Roma desde lo alto del Capitoléo. Son los Gracos pidiendo libertad para el pueblo romano que habia de abandonarlos al furor de la aristocracia.

Manlio refugiándose en el Capitolio con un puñado de valientes, mientras que los demás abandonaban á Roma reducida despues á cenizas por los senones galos, y Camilo olvidándose de la injusticia de sus compatriotas que le habian desterrado y poniéndose al frente de los fugitivos para libertar á su pais de los bárbaros invasores, representan grandes ideas de valor y abnegacion ante la patria comprometida.

Esta misma idea domina en Indortes ó Istolacio prefiriendo morir antes que ver esclava su nacion; en Indibil y Mandonio peleando contra Roma hasta perder sus vidas defendiendo la libertad y la independencia de la patria. En Anibal despues de sus gran-

des victorias en Trebia, en Trasimeno y en Cannas, no desesperando jamás de la salvación de Cartago.

Disculpamos la idea de Sofonisba empleando su belleza para catequizar enemigos de Roma y prefiriendo el veneno antes que presentarse al cónsul Escipion, el mayor enemigo de su patria llamado por lo mismo el Africano; de este hombre que despues de todas sus glorias ha tenido que retirarse voluntariamente á Linterna donde murió y sobre su sepúltero hizo que se inscribiesen aquellas palabras que revelan la herida profunda de su desgracia; *Ingrata patria, no poseerás mis huesos.*

La idea de la patria convirtió en héroes hasta el sacrificio á los Saguntinos contra Cartago y á los hijos de Numancia contra Roma, llegando esta misma idea en una madre cántabra á matar el hijo de sus entrañas, antes que verlo en poder de sus enemigos. Tambien las mugeres de Siracusa dieron sus cabellos para hacer las cuerdas que empleaba el génio de Arquímedes en la defensa de aquella ciudad, y las matronas de Roma se despojaron de sus joyas para defender su patria.

La idea es Viriato venciendo á los primeros capitanes de Roma; es Pelayo en Covadonga; somos los gallegos amantes de nuestra independencia luchando por la patria y por la libertad contra los normandos; contra Roma, contra todos los usurpadores y contra todos los déspotas; son los leoneses sentando las bases del municipio; es un Cid Campeador y un Gazman el Bueno; es un D. Fernando el Segundo cuando en sus mayores peligros decía: *Estoy resuelto á perder antes el Imperio y á salir de él mendigando con mi familia, que hacer accion alguna injusta para mantenerme en mi grandeza.* Tito Vespasiano se lamentaba de haber pèrdido un dia sin hacer un beneficio.

La idea en fin, es el pueblo del Fuero Juzgo, de ese Código que sintetiza toda una civilizacion en la historia de nuestra patria, son los Comuneros de Castilla y los Hermanos de Galicia pidiendo libertad, somos todos los españoles tan desgraciados con nuestras luchas civiles, como dignos de mejor suerte por nuestro heroismo y por nuestro valor.

JOSÉ M. HERMIDA.

Monforte.

A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

V.

LA MASCARA.

Antes que despunte el dia, el labrador salta de su lecho, que ocupa casi siempre un ángulo de la cocina y es en este caso un cajon de madera enclavado en la pared lo mas cerca posible de la lumbre.

Toma el azadon ó unce los bueyes, y temblando de frio, recibiendo en el rostro y en el alma los latigazos de la lluvia, se dirige á las eras á través de la noche.

Al cabo de dos horas de trabajo vuelve al hogar, seguro de que su compañera ha dispuesto ya el frugal almuerzo de la familia, es decir, un líquido hirviendo á cuya formacion entran medio litro de leche y dos ó mas de agua.

La mujer lo vierte sucesivamente en las tazas, repletas de cortezas de brona, enmohecida acaso, y unos y otros saborean con fruicion aquella sopa blanquecina.

Á las doce constituye la comida un misero caldo de berzas, patatas y habichuela, condimentado con una escasa porcion de tocino rancio por los ricos, con la desabrida grasa del unto por los pobres.

Despues de esto, los barones tornan al campo, las mujeres descienden al brañal, en donde permanecen con agua hasta las corvas mientras que siegan la yerba que el gana lo necesita, y los niños, desnudas las piernas, mal abrigado el cuerpo y llevando en el bolso un mendrugo de pan; salen al monte á apacentar las reses, sin que la intemperie los haga llorar ni la soledad los intimide.

Al punto de anochecer entran todos en la humilde choza, que les parece entonces un árcio, y se sientan en torno de un fuego, que produce mas humo que calor, para conjugar la humedad que les penetra; honda y lúgubre humedad en la cual se confunden el agua del cielo, la de la tierra y los sudores íntimos del trabajo!

Felices ellos, si al apurar el caldo de la cena no le encuentran amargado por la presencia del comisionado de apremios que amenaza con el embargo ó por la del pedáneo cuando llega á anunciar que el hijo mayor se halla incluido en la próxima reserva...! Un sueño tan profundo como el sopor de la

fiebre ablanda la paja conglutinada del fermentido lecho y da consistencia y calórico a las casi transparentes frazadas.

El labrador arrastra la cadena de su existencia sin protestar de hecho contra la fortuna, aunque entregado al demonio de las comparaciones; no comprende que el reposo sea una necesidad sino una pérdida, y, como un niño con el día de asueto, así sueña él con los goces de una romería, las aventuras de una mascarada ó el pan blanco de una feria.

No llora jamás, porque el humo eterno de sus guaridas seca y agota desde los primeros años de la niñez el manantial fecundo de sus lágrimas. En cambio, es desconfiado por instinto, aullador por interés y supersticioso á fuer de ignorante; tiene además excelentes dotes de mendigo.

Alguno hay medianamente acomodado que degüella un cerdo por Navidad y cosecha diez ó doce cantaros de vino en Setiembre, pero reserva ambas cosas para el día de la fiesta y vive y es como los demás durante el resto del año.

Nadie ha escrito aun el libro de Job de nuestros campesinos.

Han pasado delante de sus puertas sin arrojar una palabra de consuelo al interior, han inquirido sus oígenes celtas ó semitas cuidando poco de la a narga actualidad que los consume; se han extasiado con la vaga melancolía de sus canciones para no oír tal vez el cotidiano lamento de su vida atribulada.

Esto no obsta para que extraños y propios continuen agotando al hablar de ellos la hñera fraseología de los lugares comunes.

Por fortuna, en el seno de la ciudad distante brota ya una voz enérgica que no es la antigua lamentación de los mendigos, sino la ruda llamada con que los hombres de corazón convocan á los pobres de espíritu para emprender la obra nueva, el grito de la razón que solicita el esfuerzo unido de los propios y repele la limosna mercenaria de los extraños; las arpas montaÑesas lanzan desde los pinos un cántico nervioso, salvaje, independiente, impregnado de los aromas del valle y del vapor salobre de la costa: el cántico de guerra del trabajo.

Ninguno de estos ecos civilizados llega todavía al hogar sin lumbre del labriego; pero algun día llegarán mensajeros de esperanza y de amor mútuo.

Aquel día, el hijo de los campos, alzando sus ojos de la madre tierra mirará de frente á sus preocupaciones y con orgullo

la encallecida musculatura de sus brazos.

Al siguiente resonará en los aires la trompeta de la redención, á cuya voz se levantarán los paráliticos y los muertos.

El lunes de Carnaval de 187... amaneció desapacible y encapotado.

Sobre el cerro que domina y protege al lugar de Castation, flotaban, rudamente agitados por el viento Sud, la bandera de la parroquia y varios gallardetes azules, blancos y amarillos.

Diez noches antes, un destacamento de mozos había recorrido á son de trompeta las ardeas limítrofes, dando cuenta á sus moradores, del itinerario que en dicho Lunes debía seguir la *máscara* de Oca.

Eran las diez de la mañana y por todos los senderos comenzaban á aparecer ginetes y peones ridículamente disfrazados; en el lugar de la cita esperaban ya muchos otros rodeados de mujeres y niños.

Los pequeños caballos del país, que sentían, por primera vez acaso, la ominosa esclavitud del freno, se encabritaban, arrojándose entre los curiosos ó intentando morder las piernas de sus amos.

A las once subió por el repecho, trotando gallardamente sobre una jaca tordilla, un campesino joven seguido de seis ú ocho caballeros. Eran el general de la *máscara* (cadista recién llegado) y su comitiva.

Santiago.

ALFREDO VICENTI.

(Concluirá.)

LAS LEYENDAS DEL CONDE.

VI.

Enide, desvanecida, tendió su cuerpo sobre el oscuro feston de esmeralda que ceñía el limpio espejo del reducido lago como blanco lirio derribado por la brisa sobre los aljofarados matices de aromosa y menuda yerba. Su rara hermosura, vigorosamente realzada por el fondo sobre que se dibujaba como facetado carbunco en medio de las sombras de la noche; cautivó en aquel momento tan profundamente la atención del joven desconocido que, en aquella época de nebulosa inteligencia no es maravilloso que temiese encontrarse con los artificios de otra Armida.

Mas no era tiempo ya de abrigar recelos en un corazón todo ocupado con el afán de oír la

Voz de aquella inocente hechicera, —tan rica de bellezas, tan cautivadora en su natural abandono; tan delicada y pura en las líneas que trazaban su perfil de ébano, alabastro y recamadas sedas sobre el intenso color del alfombrado suelo que, el culto pelasgo la hubiera adorado como la divinidad del gracioso lago, y el inven or de Cimodosea encontraría mas hermoso este grupo, — semejando la sorpresa de una ondina por la mirada indiscreta de un profano, en el momento que duerme descuidada en la márgen bordada de espadaños de su diáfana morada — que el mármol de Diana y Eudimion que sirvió de modelo para el primer encuentro de sus dos héroes cristianos.

Inclióse el jóven, que comenzaba à sentir en su pecho el fuego de las llamas que acababa de atravesar, sobre el estanque, cojió algunas gotas de aquella agua que se estremeció como pudorosa vírgen al contacto de su mano, y la dejó luego caer como diamantes sobre matizada plata en el rostro adormecido de Enide.

A un movimiento suave é indeciso, con que demostró que recobraba el perdido sentido, siguió otro mas marcado, siempre con la gracia indefinible, vaga, dulce armoniosa con que un grupo de blancas nubes se mueve sobre el cielo impulsado por el soplo suave de una tarde serena.

Esperimentaba el jóven una atraccion infinita y respetuosa hácia aquel prodijio de deslumbradora belleza y lo contemplaba absorto como si se creyese ante las impalpables fantasmagorías de un sueño feliz. — En el pecho de Gwynplaine no se inflamaron tantos deseos, ni tanta admiracion no despertó en su alma delante de Joiana envuelta en gasa de vítreo trasparencia y próxima à despertar de un sueño voluptuoso.

VII.

En aquel momento sonó imper inente y monótona una vocina y los ecos repitieron prolongando de roca en roca aquella ondulacion del sonido, columpiándole y atenuándole como gemido infantil en brazos de una nodriza que se aleja.

Levantó el desconocido la cabeza de aquella paradisíca contemplacion, miró al horizonte donde la vocina habia sonado y con mirada firme interroga al monte.

Señor, —le dice el viejo escudero de Enide,

apareciendo inquieto y mutilado por la catástrofe de que habia logrado al fin salvarse. — Grande es nuestro peligro. Esa vocina que acabais de oír es del desalmado Rumi-Alan. Dicen que, no sé en que corte mora, tuvo riquezas y poderío; mas, por excesos de su alma ruin, que fué sentenciado por el rey, su amo, á morir ahogado despues de quitarle todos sus bienes y honores. Pudo escaparse y aquí le trajo Satanás. Nególe el conde, mi señor, la mano de su hija, y, desde entonces, nos hace implacable guerra y tiene á estos pueblos aterrados con sus alevosías y las de la gente que acaudilla. Es muy habil caballero y pocos hay que resistan la pujanza de su lanza.

Al oír el nombre de Rumi-Alan el rostro del jóven caballero se iluminó por subitáneo fuego y de sus ojos brotó un relámpago de ira como rayo de luz devuelto por la bruñida hoja de una espada.

Cortegada, 1875. JOSÉ OJEA.
(Continuad.)

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

GALERÍA DE GALLEGOS ILUSTRES. — Tomo V.
*Artistas, un tomo en 8.º de 150 páginas.
Precio 4 rs. en toda España.*

Nuestro querido colaborador y amigo D. Teodosio Vesteiro Torres, acaba de enriquecer su preciosa «Galería de Gallegos ilustres,» con el tomo V dedicado á los Artistas y que es una verdadera joya para Galicia.

Ningun país mas desconocido ni mas vilipendiado que el nuestro; pero tampoco ninguno mas olvidado por los mismos hijos de esta bendita tierra que tienen el deber sagrado de enaltecerla con sus hechos, de ilustrarla con su ciencia, y defenderla de toda clase de injusticias y de calumnias. El Sr. Vesteiro honra á la patria donde ha nacido, pátria de tantos hombres ilustres, y prueba elocuentemente que el suelo gallego no es ingrato á la inspiracion, ni al genio; á la poesía, ni al arte; á la ciencia, ni á la literatura; á la abnegacion ni al sacrificio. Este distinguido escritor, no es de aquellos que se entretengan en pueriles lamentaciones que nada remedian, ni a nada conducen: tampoco es de los que lloran las desgracias de su país natal hasta el extremo de perder la fe y la esperanza en dias mejores, como resultado desconsolador de propios desengaños. Sabe que el progreso es indefinido, y que todos tenemos por precision que *marchar adelante*, si no hemos de ser envueltos en el torbellino de las ideas; y si no queremos ser aplastados por las ruedas poderosísimas de la moderna civilizacion.

Dice el ilustrado autor de esta Galería: «Tiene cada país sus épocas de esplendor y oscuridad sus triunfos y su calvario. Galicia brillante y

»poderosa un tiempo, ha visto llegar para ella
»muy tristes edades: quien veló el sol de sus
»venturas, no queremos saberlo. Confiamos ahora
»en el futuro, ya próximo, aunque no tanto como
»desearía nuestro anhelo.»

Las obras de arte, son las páginas mas eter-
nas y mas brillantes de la historia de los pueblos
y los que á las artes se consagren, esos serán
siempre los obreros llamados á edificar entre las
ruinas de antiguos templos y caducas institucio-
nes, nuevos cimientos y nuevas columnas, como
son llamados á grabar en la conciencia humana,
nuevos principios y nuevas creencias, que irremi-
siblemente á través del tiempo y del espacio,
han de transformar y regenerar las sociedades
corrompidas.

«El espíritu humano, siempre incansable en la
»fatigosa senda del progreso, nos dice el Sr. Vestei-
»ro, citando á Vilemain, confia mejor sus es-
»peranzas y dolores al arte que á la historia. El
»idioma es muchas veces pobre para expresar
»sus ensueños, sus arrebatos, sus decepciones; y
»á falta de medios mas idóneos, la humanidad da
»forma á sus fantasías construyendo ideas con el
»mármol y trazando epopeyas con basílicas.»

Toda obra de arte es un libro abierto en cu-
yas páginas sublimes puede consultarse, no solo
el pensamiento del autor, sino el estado de civi-
lización del siglo en que el mismo artista haya
nacido. «Cuántas veces cambió de forma la ar-
»quitectura, dijo Fortoul también citado por el
»Sr. Vesteiro, otras tantas se renovó la civiliza-
»ción, porque los monumentos son la verdadera
»crónica de los pueblos.»

«El hombre, según el distinguido publicista
»de cuyo libro nos ocupamos, pasa por la tierra
»como la sombra de la nube; el artista deja en
»sus obras el sello eterno de la actividad de su
»espíritu.»

Apesar de los límites impuestos á nuestra
sección bibliográfica, no podemos resistir al deseo
de dar á conocer á nuestros lectores una de las
páginas de este mismo libro que revelan los es-
tensos conocimientos de arte que posee su autor,
Dice así:

«Cual las ondas del lago tornan á su serena
calma, pasado el rigor del abrego que las riza y
corona de espumas, así el arte español, despues
de las agitaciones de Churriguera, volvió á al-
canzar días risueños y tranquilos, iniciando la
segunda restauración de la arquitectura greco-
romana.»

«Sí el progreso es un círculo ó una espiral, no
somos nosotros los primeros á dudarlo. Hegel
aseguró que la literatura no podría tener jamás
otras manifestaciones extremas que el clasicismo
y el romanticismo, en turno constante. Aplican-
do al arte este cánon, habríamos de deducir que
oscilaría siempre entre el naturalismo y el idea-
lismo. Estas escuelas y aquellas se corresponden
por analogía respectivamente. Una y otra, en la
literatura y el arte, son como los polos sobre que
gira la tierra.»

«A la verdad, sucedió y sucede con la arqui-
tectura lo que con las letras. Despues de la grie-
ga y romana, clásicas y naturalistas, llegaron la
bizantina y la ojival, idealistas y románticas. El
siglo XVI trajo el renacimiento de las primeras;
intentó el XVII hacerse original como las segun-
das. Nueva reacción presencié el XVIII, imitador
de los griegos y latinos; nueva revolución emprende

el XIX, erigiendo fábricas según los modelos
árabes y góticos.»

«Esta es la vida del individuo, esta la de las
sociedades. De ideal en ideal, ora imaginando,
ora reproduciendo, la humanidad elige, ensaya,
funde, siempre en lucha, en reposo nunca.»

Entre los artistas á quienes se consagran con
especialidad páginas tan bellísimas, se hallan co-
mo *arquitectos*, el *maestro Raimundo, Domingo
de Andrade, Casas Novoa, y Luis Monteagudo*; co-
mo *escultores*, *Francisco Moure, Gregorio Hernan-
dez, Felipe de Castro, José Ferreiro, y Pecul y
Crespo*; como *pintores Gregorio Ferro, y Perez
Villaamil*; y como *músicos, Carlos Patiño y D. Jo-
sé Pacheco*.

El dar una idea sucinta de la biografía de es-
tos grandes artistas de Galicia, sería empequeñe-
cer su memoria, que quisiéramos eternizar en la
conciencia de todos nuestros compatriotas; de-
seamos que su recuerdo llegue á despertar el in-
terés de todos los amantes del arte, de la ciencia
y de las letras á quienes recomendamos esta no-
tabilísima producción debida á la bien cortada
pluma, al celo y privilegiado talento de nuestro
distinguido colaborador D. Teodosio Vesteiro
Terres.

X.

AL PUEBLO DE PONFERRADA.

SONETO.

Empório del comercio el Bierzo sea,
Una nueva Medina Ponferrada,
Y con la vía-férrea ya trazada...
La dicha en el país do quier se vea.
En cada rostro el viagero lea
Al cruzar nuestra patria idolatrada,
Que es ella la mansion privilegiada
Donde mora el placer, do el bien se crea,
¿Quereis cercano ver el claro día
Que torne en realidad mi ardiente anhelo?
De consuno marchemos... Pues nos guía
Idéntico interés; el mismo celo
Todos tengamos... ¡Que su bien no quiere
El que al bien de su hermano se opusiere.

A. GOYANES MENESES.

Monforte, 1875.

CANTARES.

Igual que las culebras
Algunos hacen;
No logran dar un paso
Sin arrastrarse.
Viendo á un pobre un avaro
Me hizo esta apuesta:
¡Un duro á que le entrego
Media peseta!

LUIS A. MESTRE.

NON FALES D' ESO.

CONTO.

(Continuacion.)

III.	Xan de Lourenzo.
Xa ó saberemos.	Saleu, da casa
Quedo, axexando	Sendo inda neno,
Tras uns codesos,	E d' unhas terras
Estaba ó mozo,	Que non relembro,

Volveu un home
Feito ó direito,
Con alguns cartos,
Por ó Xaneiro,
De unha pernada
Brinc' o portelo,
E cabo Rosa
Foise moi teso.
Xan non vos era
¡Levem' o demo!
Ningun queicoa,
Ningun babeco,
Nin unha miga
Curto de xenio.
Moi por á contra;
Era un compreto
Rapas das festas.
De moito xeito,
Cacho d' abondo
Moi paroleiro,
Acaron d' ela
Foise poñendo,
E agarimoso
Pilloull' os dedos
Que lle estricaba
Sin retorcerllos.
Un bon anaco
Caberon quedos;
Pasou un pouco...
Xan, mélio cego
E papaxindo
Com' un tatexo
Díxolle—Rosa
Xunt' a ti veño,
Para contarche
Todo ó que penso,
Eu estou tolo,
Eu estou lelo,
Cuas, que non durmo...
Sinto no peito
Tal relouquido
Cando te vexo,
Que m' asemella

Que estou morrendo
¡Ay, miña xoya,
Canto te quero!!
Di: ¿dasm' un bico?
Rosa muy quedo
Dixo, entr' os dentes,
—Non, mintireiro...
Todos os homes
Sodes o mesmo.
V. i. e. Xan, vaite,
Non fales d' eso.—
—¿Que che non fale?
Non che dou creto.
¿Ves com' as rulas
N' os ameneiros
Amorosinas
Nos dan exemplo?
¿Ves como axuntan
Os seus peteiros,
E estanse dando
Bicos á centos?
¿Dasma, Rosina...?—
—Non, fuxe demo
Fagoche á figa,
Erte lixeiro...
Baite Xan, vaite,
Non fales d' eso.—
¡O desleigada...!
Si, agora mesmo
Voume e non vo'vo,
Voume muy lexos;
De sodades
Morrerei presto...
Adios... Non fagas
Que en xuramentos,
Chame hastra os diños
Todos d' o inferno —
—Xan, non te vayas
Volve ¡Eu toleo!
¿Non ves que choro?
¿Non ves que peno?
¡Ay! Por á Virxen
Non fales d' eso.—

BENITO LOSADA.

(Concluírd.)

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

El *Diario del Ferrol*, periódico concienzudamente escrito, dá cuenta de la inauguración de *El Rojal*, magnífica fábrica cercana á aquella ciudad cuyos trabajos, años hace interrumpidos, reanuda ahora sus propietarios Sres. Arcellus y Navarro. Las manufacturas de este gran establecimiento, segun nuestras noticias, igualan sino superan á las mejores de hilados y tegidos del extranjero, y los nuevos directores se hallan animados de un gran espíritu para hacer adquirir al *Rojal* su antiguo crédito fabril, habiendo sido ensanchado el

local, montada su maquinaria conforme los últimos adelantos y ya ocupa sobre 400 personas en sus talleres. Las consideraciones que el *Diario* hace con este motivo sobre la industria fabril en Galicia, nos parecen muy acertadas, pues si este territorio ofrece grandes ventajas para la agricultura y pecuaria, no las tiene menores para el establecimiento de grandes fábricas que disputen dentro de España su importancia manufacturera á Cataluña, cuyas condiciones no llegan, ni con mucho, á las que encierra Galicia. Refórmese el carácter de nuestros paisanos por medio de una bien distribuida instruccion y estarán salvados los principales obstáculos con que hoy se tropieza. Mientras tanto felicitamos á los Sres. Arcellus, Navarro y Orés por la fé que los anima en su empresa y si algo, para ellos, valieran nuestras escitaciones, se las haríamos para que en el Certámen industrial de Santiago mostrasen el partido que puede quitar la fabricacion de las condiciones naturales del suelo galáico y que puede competir con la comarca mas fabril, de lo que creemos resultaria bien para el pais y para la fábrica.

Leemos en *El Diario de Santiago* del dia 7 del actual un artículo en el cual se queja de que por la superioridad haya sido denegada la petición hecha para que continuase el curso oficial del Doctorado en aquella Universidad, haciendo resaltar la injusticia que nosotros preveímos, apesar de los gloriosos títulos de nuestra Escuela Compostelana, tan acreedora como la primera á los privilegios que otras disfrutan, y los que se hacen hoy altamente irritantes, despues del desgraciado Decreto del Ministerio de Fomento. ¿Cuándo se convencerá el pais gallego de que si ha de ser grande y próspero lo ha de deber á sus propios esfuerzos?

LA REDACCION.

SOCIEDAD «CRÉDITO GALLEGO.»

El Director Presidente de la Sociedad anónima que se ha constituido en la Coruña denominada *Crédito gallego*, se ha servido remitirnos un ejemplar de la escritura. Estatutos y reglamento de esta misma Sociedad fundada con los mejores y mas laudables propósitos de prestar al comercio y al país en general un gran beneficio.

«Lleva consigo, dice la circular que recibimos, el pensamiento de establecer en esta capital una *Caja de ahorros-Monte de Piedad* en donde las clases «menos acomodadas hallen medios económicos de atender á sus mas apremiantes necesidades y facilidad para colocar «con lucro y seguridad los ahorros y «economías producto de la virtud y del «trabajo. Será en fin el *Crédito gallego* «base segura para el impulso y desarrollo de otras infinitas mejoras que el «país y la época en que vivimos demandan.»

Nobles son los móviles que impulsan á este nuevo establecimiento de crédito, é importantísimos y trascendentales resultados puede dar á Galicia si llega á consolidarse como esperamos del buen nombre, crédito, ilustración y buena fé de todos los individuos que forman parte del consejo de administración.

El crecido interés que exige el capital en Galicia, y la forma y seguridades de que se reviste, tiene sumida en la miseria á la clase mas trabajadora y mas sufrida de nuestro país. Nosotros, amantes de la prosperidad y mejoramiento de esta misma clase, y entusiastas por toda idea elevada y digna que lleve en sí el germen del bien, no podemos menos de alabar sinceramente un pensamiento que tanto honra á sus iniciadores y tantas esperanzas hace concebir á todo buen gallego que tiene el mejor deseo de que su patria sea próspera y feliz.

VARIEDADES.

Debido á las gestiones del Director general de Instrucción pública, las enseñanzas de Medicina, Ciencias, y Notariado agregadas á la Universidad de Salamanca, tendrán validez por este curso para los alumnos en ellas matriculados, é igualmente los alumnos de la facultad de Farmacia de Sevilla suprimida recientemente son examinados para evitar los perjuicios consiguientes de traslación á otras provincias.

A los alumnos del Doctorado de la Universidad compostelana, ha contestado el Sr. Ministro de Fomento con un lacónico «no ha lugar» por una respetuosa esposición que aquellos habían elevado en demanda de igual gracia. Por lo visto la influencia es la que prevalece. Ninguna ha interpuisto que sepamos el Sr. Ministro de Estado en favor de su patria, cuando esta tenía el derecho de esperar mucho de sus gestiones.

La Diputación de la Coruña ha acordado auxiliar con 10,000 pesetas la instalación y sostenimiento de la escuela de agricultura de la Vega, fundación de la difunta Sra. Condesa de Espoz y Mina. No podemos menos de aplaudir este acuerdo, dada la necesidad que hay en el país gallego de Granjas-modelos para enseñanza de nuestros labradores y adelanto de su agricultura. Excitamos á las demás corporaciones á imitar tan levantado ejemplo.

Las fiestas de S. Antonio, aunque de ayerón algo del esplendor de otros años, han estado en el presente muy animadas. En la velada del víspera, hubo los indispensables fuegos voladores, globo, músicas y muchas cenas en el esteaso Campo de Aragon. Por la tarde del día 13 salió solemnemente del ex convento de San Francisco la procesion del glorioso Santo de Pádua. Aunque fué grande la concurrencia á estos festejos, ni el mas ligero alboroto turbó el orden público.

En las oposiciones verificadas en Madrid á las plazas de Oficiales Letrados, han obtenido la calificación de Sobresaliente en sus ejercicios, nuestros ilustrados paisanos, D. Juan Taboada y D. Eduardo Alvarez Cuervo, Licenciados en Derecho Civil y Canónico. Reciban la mas cordial enhorabuena.

La columna destinada para un farol, que han colocado frente á la casa del Sr. Caneda, apesar de nuestra advertencia, continúa en el mismo estado de inseguridad,